

MI QUERIDA SUECA

GUION: ESTER

DIBUJOS: MAITE



9
IGMA SE ASOMÓ A LA VENTANILLA Y ABRIÓ MUCHO SUS BELLOS OJOS AZULES.

¡OH, ESPAÑA, BARCELONA! TENGO QUE DARME PRISA. SOLO DISPONGO DE OCHO DÍAS Y HE DE VERLO TODO.



CLARO QUE IGMA PENSABA ESTAS COSAS EN SUECO, PORQUE ÉSE ERA SU IDIOMA. DE ESPAÑOL CONOCIÁ SOLO CINCO PALABRAS: SÍ, NO, SEÑOR, SEÑORA, GRACIAS.

LA HABÍA APRENDIDO EN UN LIBRITO TITULADO "APRENDA ESPAÑOL EN MEDIA HORA" Y NO ESTABA MUY SEGURA DE SU SIGNIFICADO.

¿LE LLEVO LAS MALETAS, SEÑORITA?

SÍ, NO, GRACIAS, SEÑOR, SEÑORA.



¡DIOS MÍO! ESTOS TURISTAS...



LAS ESTACIONES DE LAS GRANDES CIUDADES SON LA BABEL DE NUESTROS DÍAS.

CHER AMI!

¡MY DEAR!

¡ARRIVE PERCI!

SALIDA



POR FORTUNA, IG- MA HABÍA CONFIADO LA ORGANIZACIÓN DE SUS VACACIONES A UNA BUENA AGENCIA.

HOTEL PROVIDENCIA...



¿TAXI, SEÑORITA?



SU ASPECTO DE COSITA CAÍDA DEL CIELO, LLENA DE GRACIA Y DESPIS- TÉ, ATRAJO LA ATENCIÓN DEL TAXISTA.



¡IGMA! BONITO NOMBRE. SUE-
NA COMO UN SUSPIRO,



PEDRO DECIDIÓ DEJAR A LA SUECA BIEN INS-
TALADA.

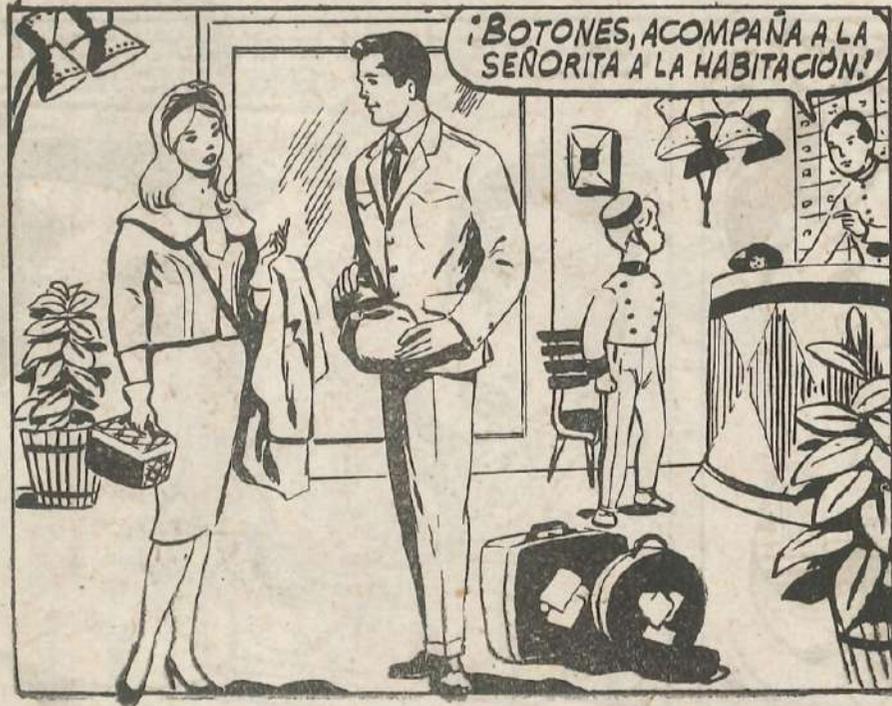


ESTA SEÑORITA
TIENE RESERVA-
DA HABITACION.

¡ASÍ ES, EN EFEC-
TO!



¡BOTONES, ACOMPAÑA A LA
SEÑORITA A LA HABITACION!



ADIÓS, SEÑORITA. LE DESEO UNA
FELIZ ESTANCIA EN BARCELONA.

GRA-CIAS,
PE-DRO.



PEDRO SENTÍA DES-
PEDIRSE DE AQUE-
LLA DESPISTADA FLOR
DEL NORTE. Y TAM-
BIÉN IGMA PARECÍA
QUEDAR UN PO-
CO TRISTE.



IGMA DESCANSÓ UN POCO, LUEGO CONTEMPLÓ LA BELLA CIUDAD Y SENTIÓ DESEOS DE RECORRERLA.



TOMÓ SUS GAFAS DE SOL Y SU CÁMARA FOTOGRÁFICA, Y SE LANZÓ A LA CALLE



IGMA PENSABA EN SUECO...

¡OH, CUÁNTO SOL! ¡CUÁNTO COLORIDO! ¡CUÁNTA ANIMACIÓN EN TODAS PARTES!



¡QUÉ CANSADA ESTOY! Y TENGO HAMBRE. ¡VOY A REGRESAR AL HOTEL!



Y ABRÍA MUCHO SUS AZULES OJOS. ESTABA MARAVILLADA Y QUERÍA OBTENER FOTOS DE TODAS LAS COSAS

EL TIEMPO PASA TAN RÁPIDO... LLEGABA LA NOCHE



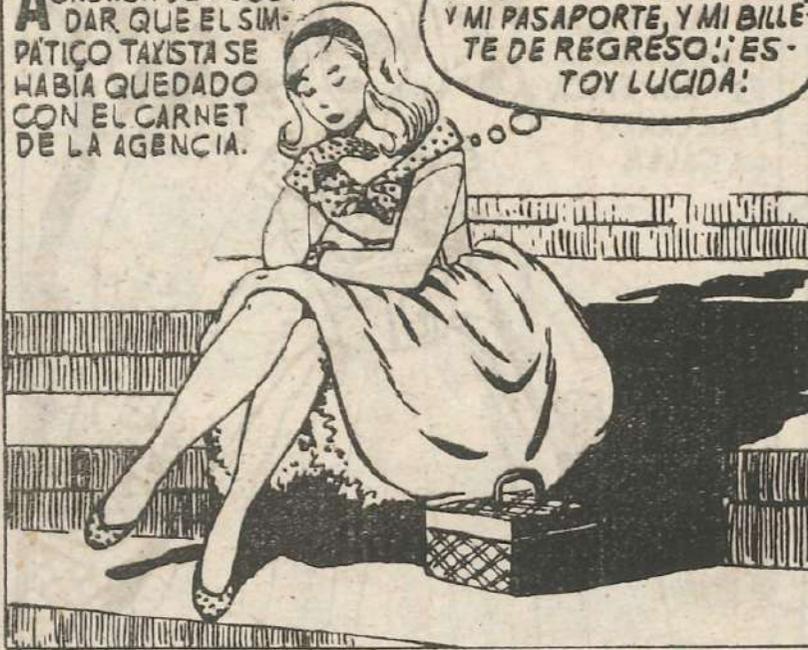
ABRIÓ EL BOLSO EN BUSCA DE LA DIRECCIÓN Y...

¡OH, PE... DRO, PE... DRO!



ACABABA DE RECORDAR QUE EL SIMPÁTICO TAXISTA SE HABÍA QUEDADO CON EL CARNET DE LA AGENCIA.

¡ALLÍ ESTABA LA DIRECCIÓN Y MI PASAPORTE, Y MI BILLETE DE REGRESO! ¡ESTOY LUCIDA!



DE REPENTE, IGMA SE SINTIÓ MUY LEJOS DE SU CASA, MUY SOLA, MUY ASUSTADA, Y EMPEZO A HACER PUCHEROS COMO UNA NIÑA.

¡HIP, HIP, HIP!



ENTRETANTO, PEDRO, EL TAXISTA, LLEGABA A SU CASA



¡HOLA, MAMA! ¿ESTÁ A PUNTO LA CENA?

CLARO QUE SÍ, HIJITO. YA PUEDES SENTARTE A LA MESA. ¿QUÉ TAL HA SIDO EL DÍA?



COMO SIEMPRE, MAMA'. ES DECIR, HOY HA SIDO ALGO DISTINTO. ESTA MAÑANA HE CONDUCIDO UNA SUECA... ¿QUÉ ES ESTO?

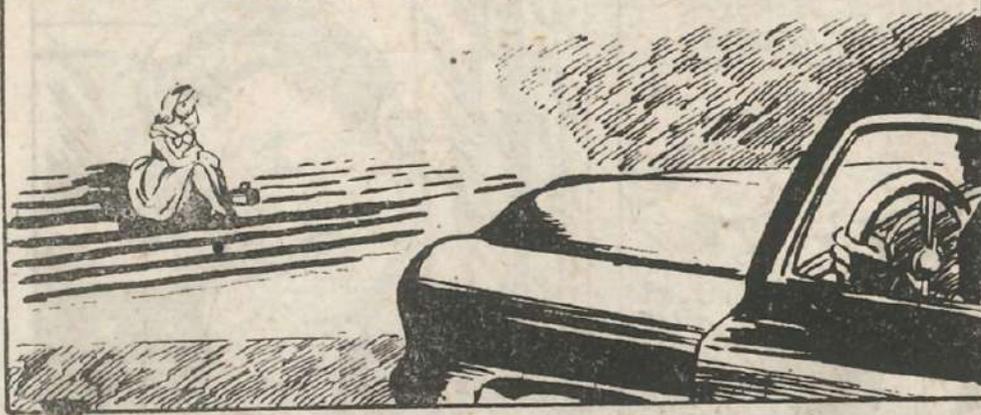




MI QUERIDA SUECA



POCO TARDÓ PEDRO EN DAR CON ELLA. NO SÓLO CONOCÍA BIEN LA CIUDAD, SINO QUE, ADEMÁS, DESEABA TANTO HALLARLA!



CUANDO IGMA LE VIO, CORRIÓ A SU ENCUENTRO CON INFINITO ALIVIO.

¡OH, PEDRO, GRACIAS!
¡DOBRECITA MÍA! ¡QUÉ SUSTO HABRÁS PASADO!



¿QUIÉN HA DICHO QUE ES DIFÍCIL HACERSE ENTENDER POR LOS SUECOS? IGMA PARECIÓ COMPRENDER MUY BIEN A PEDRO.

AHORATE LLEVARÉ A TU HOTEL. Y NO TE MOVERÁS DE ALLI HASTA QUE YO VAYA A BUSCARTE MAÑANA. ¿COMPRENDES? MAÑANA.

Sí, sí, PEDRO, MAÑANA.



IRÉ A SUECIA A BUSCARTE, ¿COMPRENDES? ¡Y NOS CASAREMOS!

¡OH, SÍ! TE QUIERO TANTO, PEDRO!

Y CUANDO, OCHO DÍAS DESPUÉS, IGMA EMPRENDIÓ EL VIAJE DE REGRESO, SABÍA YA SUFICIENTE ESPAÑOL PARA DECIRLE A PEDRO LA FRASE ETERNA.